



## **30/09/2003 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE POLONIA**

### **CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE POLONIA, ALEKSANDER KWASNIEWSKI**

Madrid, 30-09-2003

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia.

Quiero en primer lugar dar la bienvenida y mostrar mi satisfacción por la visita de Estado que está realizando el Presidente de Polonia, Aleksander Kwasniewski. Es para nosotros una gran satisfacción que esté aquí con nosotros, es un motivo de gran alegría y me consta que los trabajos que se están desarrollando a lo largo de esta visita están siendo enormemente provechosos, productivos, como corresponden a una relación tan fuerte y tan estrecha como es la que hay entre España y Polonia.

Quiero decir que hace muchos años ya que conozco al Presidente Kwasniewski y que a esta buena relación entre países se une también entre nosotros una muy buena relación personal, que también facilita las cosas en el tratamiento de las mismas.

Quiero recordar que las relaciones de España y Polonia fueron definidas en la Declaración que firmamos los respectivos Gobiernos en 1998 como unas relaciones especiales y privilegiadas. Tengo la certeza de que esto es así y tengo la certeza de que va a continuar siendo así en el futuro.

Dentro de poco, el 25 de noviembre, asistiremos en Madrid a la primera Cumbre bilateral entre España y Polonia en España, acabamos de tener hace pocos meses la visita de SS.MM. los Reyes a Polonia y ahora recibimos con gran satisfacción al Presidente Kwasniewski.

Polonia es el primer socio de España de esa parte de Europa, de Centroeuropa. Nuestro nivel de relación política y de relación comercial es cada vez más intenso, sobrepasa ya los 2.200 millones de euros. El capítulo de inversión española en Polonia es cada vez más significativo y sobrepasa también los 500 millones de euros, y la presencia de empresas españolas, así como todos los acuerdos que hemos firmado desde el punto de vista bilateral, sean desde el punto de vista de la inmigración, sean desde el punto de vista de la Seguridad Social, se desenvuelven muy positivamente.

Por tanto, quiero decir que la relación bilateral no puede estar en un mejor momento.

Además de eso, España y Polonia compartimos visiones comunes de los principales asuntos en este momento desde el punto de vista internacional. Me van a permitir que haga alguna referencia al respecto antes de darle la palabra al Presidente Kwasniewski.

Hemos conversado sobre la próxima puesta en marcha de la Conferencia Intergubernamental, que celebraremos a partir del próximo sábado en Roma. Quiero decir que España y Polonia estamos de acuerdo en que la Conferencia Intergubernamental tiene toda la legitimidad para hacer sus trabajos derivada, evidentemente, de la decisión de los Jefes de Estado y de Gobierno que la convocaron, y tiene toda la legitimidad para tratar cualquiera de los asuntos que fueron a su vez discutidos y debatidos por la Convención que se ha desarrollado para elaborar un futuro tratado constitucional en Europa.

Queremos recordar y quiero recordar que la Convención fue convocada para preparar la Conferencia Intergubernamental; no fue convocada para revocar ningún tratado ni ningún acuerdo previo a la Conferencia Intergubernamental.

En segundo lugar, nosotros consideramos que el proyecto del Tratado resultante de la Convención es una buena base de trabajo que evidentemente no impide ni puede impedir que se pueda discutir sobre aquellos puntos que cada Estado considere más procedentes, más oportunos o más convenientes.

Desde nuestra posición existen distintas cuestiones en las cuales hemos manifestado una preocupación: en primer lugar, desde el punto de vista de lo que significan las raíces históricas y una mención a las raíces históricas cristianas de Europa; en segundo lugar, las cuestiones institucionales y, en tercer lugar, las cuestiones relativas a seguridad y defensa, y algunas otras.

Me gustaría decir que la posición de Polonia y de España, sin perjuicio de lo que quiera añadir luego el Presidente Kwasniewski, desde el punto de vista institucional, al que me referiré ahora, es clara: la Convención no alcanzó un consenso sobre las cuestiones institucionales. Fue en Niza donde se alcanzó dicho consenso y dio lugar al Tratado de Niza. El Tratado de Niza fue un tratado ya pensado a veinticinco, era un tratado ya pensado para la ampliación de la Unión Europea y era un tratado que en su consenso respetaba los equilibrios institucionales fundamentales entre los países europeos.

Por lo tanto, los que decimos que se debe mantener el consenso al que se llegó en Niza no estamos diciendo nada más que que se debe respetar lo que se ha acordado y quienes deben dar explicación son quienes son partidarios de romper el consenso de Niza, porque en la Convención sobre estas cuestiones no ha habido consenso.

Nosotros tenemos interés en saber, por ejemplo, por qué la Convención, que no tenía mandato para revisar los acuerdos institucionales de Niza, lo hace, o por qué se rompe el consenso, se reabre lo acordado y, evidentemente, se ponen en riesgo los equilibrios a los que se llegó en Niza.

En consecuencia, nosotros somos partidarios del mantenimiento de los acuerdos institucionales a los que se llegó en Niza. Queremos recordar que eso fue lo que todos acordamos, lo que acordamos todos a veinticinco; lo que ha sido sometido a ratificación, en algunas ocasiones no una ratificación fácil; y no nos parece coherente ni nos parece

especialmente acertado el estar sometiendo a ratificación un tratado y, al mismo tiempo, decir que aquello que se está ratificando no tiene el más mínimo valor porque será modificado antes de que incluso se produzca la ratificación.

Yo creo que eso a lo que induce es a falta de confianza política y no induce a claridad en las cuestiones. Y nosotros creemos que el principio de respetar lo acordado nos parece que debe ser tenido en cuenta desde el punto de vista político.

Pues bien, esto es la consideración que puedo hacer desde del punto de vista general respecto a las cuestiones institucionales. Respecto a otras cuestiones, nosotros creemos que hay que explicar la raíz de las cosas y el fundamento de las cosas, y ése es el planteamiento, que nosotros deseamos, de que haya una referencia a las raíces de la herencia cultural cristiana en Europa.

Pasando a otro punto, queremos también que haya una Europa más fuerte desde el punto de vista de seguridad y desde el punto de vista militar; pero que eso no se haga en detrimento de la Alianza Atlántica, sino que se haga complementariamente a la Alianza Atlántica.

Polonia y España comparten una misma visión atlántica de Europa. No estamos de acuerdo en la división entre una Europa europea y una Europa atlántica, porque la Europa que ha sido posible es la Europa atlántica, la Europa que es posible es la Europa atlántica y la Europa que será posible será la Europa atlántica. Nosotros damos una especial importancia a lo que es la relación atlántica y al mantenimiento sólido de esos vínculos atlánticos como fundamentos, entre otras cosas, de una sólida cooperación y de la estabilidad, de la seguridad y de la prosperidad de Europa.

Último punto que yo quisiera tratarles: estamos plenamente de acuerdo en que el terrorismo es la principal amenaza para el mundo de hoy y en que la lucha antiterrorista es nuestra principal obligación. Nosotros asumimos las responsabilidades que nos corresponden, nosotros queremos que se respeten las reglas, queremos que se respete la legalidad internacional en la cual, naturalmente, hacemos referencia a las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Al amparo de esas Resoluciones y del llamamiento expresamente de la Resolución 1483 del Consejo de Seguridad, España y Polonia trabajan conjuntamente en Iraq para mejorar su seguridad, para reconstruir el país, para devolver la plena soberanía al pueblo iraquí, y trabajan día a día nuestras Fuerzas Armadas de un modo coordinado y ejemplar para mejorar la vida cotidiana de los iraquíes.

Esperamos y deseamos que el apoyo y la cooperación internacional por parte de todos sirvan también para que esas responsabilidades, que España y Polonia han asumido en defensa de una causa justa, como es la causa de la seguridad y de la defensa de la legalidad internacional, puedan intensificarse en las próximas semanas y en los próximos meses.

Creo que éste es un resumen de conversaciones y de posiciones que define bien lo que significa una sustancial identidad de visión común entre España y Polonia, que hace que esa definición de relación singular y específica adquiera todo su significado y adquiera todo su vigor y su virtualidad. Yo agradezco mucho al Presidente Kwasniewski todo el

apoyo que ha dado a esa relación durante estos años; el que va a seguir dando, estoy convencido, en el futuro inmediato y, además de desearle mucha suerte, ahora, con mucho gusto, le cedo la palabra para que nos diga lo que le parezca oportuno.

Sr. Kwasniewski.- Quiero empezar expresando mi gratitud, de mi mujer, de las personas acompañantes, por la hospitalidad, por la benevolencia, por esos gestos de amistad que encontramos a cada paso, por todos esas negociaciones que hemos podido mantener. Quiero darle las gracias a S.M. el Rey Juan Carlos y a la Reina Doña Sofía, al Príncipe Felipe y al Presidente del Gobierno del Reino de España por haber preparado esta visita de una forma tan maravillosa, que se grabará en nuestra memoria.

Yo comparto la opinión que ha presentado el señor Presidente hace un momento. Nuestros objetivos son los mismos, como lo confirma también la Declaración. En nuestras relaciones bilaterales hemos conseguido un gran progreso, teniendo en cuenta el diálogo político o la frecuencia de nuestras reuniones, la colaboración económica a nivel de inversiones. Un elemento adicional que influye en este nuevo carácter de contactos entre polacos y españoles es nuestra acción común en Iraq y la colaboración entre los soldados polacos y españoles en esa región tan difícil del mundo.

También quiero subrayar que un instrumento adicional que va a enriquecer esa colaboración estratégica es la primera Cumbre gubernamental que tendrá lugar el día 25 de noviembre aquí, en Madrid, en España. Yo creo que con esta Cumbre entramos en una nueva etapa de institucionalizar nuestros contactos que en los últimos años, también gracias a la enorme labor del señor Presidente Aznar, han alcanzado un nivel tan satisfactorio.

Muchas gracias por las palabras dirigidas hacia mí. Nosotros iniciamos nuestra acción comúnmente, el señor Presidente, como Presidente del Gobierno de España y yo, como Presidente de la República de Polonia. Nuestra colaboración dura ya desde hace ocho años, y me alegra mucho ese nivel tan amigable de nuestros contactos.

Nosotros hablamos sobre la Conferencia Intergubernamental. No quiero volver a los argumentos presentados por el señor Presidente y quiero subrayar solamente que las posturas de Polonia y España son idénticas. Entendemos de la misma forma que se deben mantener los principios acordados en Niza. Consideramos que la ratificación del Tratado de Niza nos obliga a Polonia y otros países candidatos. El Tratado de Niza fue la base de nuestro acceso, porque fue la base de nuestra decisión que tomamos en un referéndum difícil nacional que tuvimos en junio del presente año.

Nosotros hemos declarado nuestros puntos de vista comunes, también respecto a la referencia a raíces cristianas en el texto de la Constitución, y también los planteamientos concernientes a la seguridad europea, que no debería confrontar u oponer la política de seguridad europea con la política de la OTAN. Todos esos temas se caracterizan por la identidad de nuestras opiniones.

También quiero decir a los periodistas polacos que nosotros hemos declarado la plena determinación para defender nuestras posturas durante la Conferencia Intergubernamental. Esto ha sido subrayado por el señor Presidente, lo subrayamos también nosotros antes y las posturas de nuestros Gobiernos son muy decididas.

Con el Ministro de Asuntos Exteriores de Polonia hemos tenido una visita a Italia y el Presidente del Consejo de Ministros de Italia, Berlusconi, mantuvo una conversación con nosotros. También nos encontramos con el Canciller de Alemania. Nosotros llevamos a cabo un diálogo muy intenso con nuestros interlocutores europeos para que a nadie le quepa la menor duda de la postura tan clara que tienen nuestros respectivos Gobiernos.

También quiero decir que durante nuestra reunión nos hemos referido a la situación en Iraq. Estamos fuertemente impresionados por las acciones desarrolladas por los soldados polacos y españoles. Nos alegra que esa colaboración sea tan satisfactoria, que transcurra tan bien. Estamos convencidos de que para el éxito de la misión estabilizadora de Iraq y para los soldados que están ahí los más importantes son los futuros meses que deberían caracterizarse por los efectos beneficiosos para la población, para la ciudadanía, iraquí.

En la resolución de sus problemas cotidianos tenemos que suministrarles electricidad, energía eléctrica; reconstruir hospitales, escuelas; suministrarles agua. O sea, tenemos que emprender las medidas que apoyen las ideas en las que se basa nuestra misión de paz. Tenemos que devolver Iraq a los iraquíes cuanto antes.

También nos hemos dicho que en estas cuestiones vamos a mantener consultas permanentes. Eso no solamente con nuestros amigos españoles, sino también con los interlocutores británicos y norteamericanos.

Esa Conferencia de Donantes que va a tener lugar en Madrid va a ser muy importante. En la preparación de esa Conferencia colabora nuestro experto, el profesor Welka. Queremos apoyar a Iraq y somos conscientes de que tiene que aumentar el nivel de seguridad en Iraq para que nuestros proyectos inversionistas sean posibles.

Igualmente quiero decir que en nuestras opiniones acerca de Iraq y de las tareas que se plantean ante nosotros, ante los soldados españoles y polacos, estamos plenamente de acuerdo el señor Presidente de España y yo mismo, nuestros Gobiernos y las autoridades de nuestros respectivos países.

También quiero informarles de que estamos muy interesados en que el tiempo más próximo, los próximos meses, sea bien aprovechado para volver al proceso pacífico en Oriente Medio. En ese proceso España tiene un papel muy importante. Y aquí, en Madrid, quiero decir que la parte israelí y la palestina deben estar abiertas a las negociaciones, deben estar dispuestas a volver a la mesa de negociaciones y abandonar los actos de violencia que tienen lugar en esa zona.

Señoras y señores, vuelvo a constatar que nuestra conversación demuestra que después de muchos años de colaboración entre Polonia y España nos entendemos muy bien, perfectamente, que tenemos perspectivas de contactos en el futuro muy buenas, y confío en que ese camino que ha sido trazado por el señor Presidente Aznar, por mí y por los sucesivos Gobiernos de la República de Polonia sea continuado en el futuro.

Tenemos un papel muy importante que cumplir como países que están en dos flancos opuestos de Europa, unidos por un pasado común, por el camino de transformaciones políticas muy parecidas y por esta sensibilidad que tenemos ante los problemas del

mundo contemporáneo; problemas que han de ser solucionados de una forma muy decidida, a veces corriendo gran riesgo, cosa que demuestra, por ejemplo, nuestra presencia en Iraq. Pero estamos convencidos de que Polonia y España tienen un papel que cumplir en la construcción de un mundo más seguro, basado en los valores universales, de los que también hemos hablado con el señor Presidente de España.

P.- Una pregunta para ambos y otra para el Presidente Aznar. Me gustaría saber si la defensa que hacen ustedes del Tratado de Niza, que efectivamente es la legalidad en la Unión Europea, llegará hasta el extremo, es decir, si es una cuestión "sine qua non" para aprobar el futuro texto constitucional de la Unión.

Al Presidente del Gobierno me gustaría preguntarle acerca de la reunión que va a mantener mañana con el Canciller Schröder. Me gustaría saber qué expectativas tiene de este encuentro y si cree que, tras el acercamiento reciente entre Bush y el Canciller alemán, es más fácil tratar ahora con Berlín cuestiones como Iraq, fundamentalmente.

Sr. Kwasniewski.- Para Polonia la cuestión de los principios acordados en Niza es una cuestión indiscutible. Consideramos que, así como ya se lo he dicho, en el referéndum pre-adhesión que tuvo en lugar en Polonia nos basamos en las decisiones tomadas en el Tratado de Niza. Nosotros no podemos presentar de una forma responsable a nuestra opinión pública este cambio de los principios antes de que entren en vigor todavía.

Independientemente de la argumentación que ha presentado el señor Presidente Aznar, no somos nosotros quienes tenemos que explicar nuestra postura; quienes quieren cambiar esos principios de Niza tienen que explicarse. Es lo que queremos decir a nuestros interlocutores. Los cambios a hacer en esas cuestiones constitucionales significarían que ese Tratado no podría ser aprobado ni en el procedimiento parlamentario en Polonia ni durante el referéndum nacional.

Evaluamos la relación de nuestro país en esos términos. Queremos que nuestros interlocutores lo sepan porque no queremos que nuestros interlocutores tengan una opinión equivocada. Nosotros preguntamos abiertamente: ¿por qué queremos cambiar algo que todavía no ha entrado en vigor? ¿Cómo explicar que esos cambios, que fueron elementos de compromisos contraidos en aquella ocasión y de quienes firmaron esos cambios en Niza, han de ser eliminados hoy en día? No vemos ninguna justificación razonable para eso.

Presidente.- Estoy de acuerdo con el Presidente, pero no es a nosotros a los que nos corresponde, evidentemente, dar esa explicación. Nosotros estamos pidiendo que se respete lo acordado y que se respeten los consensos alcanzados en Niza. Insisto, donde no ha habido consenso es en la Convención. Por lo tanto, se tendrá que explicar por qué se quieren romper los consensos establecidos en Niza. Nosotros haremos muy bien en mantener la posición que acordamos y que acordamos a veinticinco, que fue exactamente la que responde al Tratado de Niza. Ésa va a ser nuestra posición y ésta es nuestra posición.

En relación con la entrevista con el Canciller Schröder, las relaciones de España y Alemania son unas relaciones que usted conoce muy bien. Son unas relaciones estupendas, unas relaciones estrechas, magníficas. Si usted me pregunta después de la entrevista, con mucho gusto le contestaré.

P.- Para los dos Presidentes. Incidiendo un poco en lo anterior, ¿quiere esto decir que no cabe ningún margen de negociación en la línea que ha insinuado el Parlamento Europeo de modificar el número de escaños atribuidos a cada uno de los países en Niza o de modificar los porcentajes de ponderación del doble voto que ahora se pretende introducir?

Y al Presidente Aznar le quería preguntar si han hablado de la idea que anticipó el Ministro de Defensa, Federico Trillo, en Iraq de que España estaría dispuesta a tomar el mando en Iraq el año que viene, a relevar el mando polaco, incluso con un aumento considerable del número de tropas españolas que están allí.

Sr. Kwasniewski.- Yo vuelvo a subrayar que, en cuanto a los principios incluidos en el Tratado de Niza, nosotros no vemos ningún compromiso. Nuestra postura es bien clara. Además de la argumentación que hemos presentado, todavía quedan otras. El Tratado de Niza fue la base legal para que nosotros pudiéramos preguntar si nuestra ciudadanía estaba a favor del acceso de Polonia a la Unión Europea o no, y hoy día la búsqueda de otras soluciones es inaceptable para la mayoría de la sociedad polaca.

Presidente.- Yo quiero decirle que nosotros hemos sometido a ratificación de las Cortes Generales el Tratado de Niza y que para someter cualquier otra cuestión que lo modifique hay que dar explicaciones muy consistentes y muy sólidas, como ocurre también en el caso de Polonia.

Usted nos pregunta por nuestra posición y le decimos cuál es nuestra posición. La Conferencia Intergubernamental arranca el sábado y nuestra posición es muy clara: queremos que se respete lo de Niza, y esperamos, como es natural, las explicaciones de los demás. Pero no conviene entrar ni creo que se deba entrar en una especie de mercadeo incluso antes de comenzar las conversaciones, algo así como "te doy tres parlamentarios europeos a cambio de los votos en el Consejo Europeo". Esas cosas no pertenecen al ámbito de la política seria. La política seria es el respeto de los compromisos acordados, que es exactamente la posición que mantienen España y Polonia: que se respete lo acordado en Niza y que ha sido, por la Convención, vulnerado sin consenso y sin capacidad para ello.

Sobre la otra pregunta, esas cuestiones son cuestiones muy acordadas desde el principio entre España y Polonia y, por lo tanto, los Ministros de Defensa, el Ministro de Defensa de Polonia, aquí presente, y el Ministro de Defensa español, saben qué es lo que tienen que hacer.

A mí lo que me importa en este momento es decir: las Fuerzas Armadas polacas y las Fuerzas Armadas españolas trabajan conjuntamente, trabajan en excelente espíritu y colaboración, van a seguir haciéndolo en el futuro y cumpliremos claramente cada uno los compromisos a los que hemos llegado.

Estoy, personalmente, además, tengo que decirlo, muy a gusto trabajando con nuestros amigos polacos.

P.- Dos preguntas para el Presidente Aznar. Sobre la detención de dieciséis personas en Cataluña en enero, ¿mantiene usted lo que dijo sobre ellos en cuanto a sus vínculos con

Al Qaeda e Iraq y sobre sus pretensiones de realizar un ataque químico? ¿Tiene usted algo que decir en defensa propia ante la demanda que han puesto contra usted?

Por otro lado, usted se ha manifestado a favor de la reelección del Presidente Bush hasta con campaña suya en Florida. ¿Cree que el Presidente Bush puede hacer algo similar a favor de Mariano Rajoy? ¿Hay otros líderes en el mundo que sean reelegidos o no?

Presidente.- En relación con la primera cuestión que usted me dice, yo me remito a todas las informaciones que en esos momentos se suministraron y que dieron el Ministerio del Interior de España y las Fuerzas de Seguridad españolas. No tengo que añadir nada, ni comentar nada; ni, por supuesto, actuar en defensa propia contra ninguna demanda, que por otra parte ignoro y no sé de lo que se trata.

Nosotros estamos convencidos también le puedo decir que el Presidente Kwasniewski está convencido , y lo vuelvo a repetir, una vez más, de haber actuado por una causa justa, por una causa que mereció la pena a favor de la libertad de un país, a favor de la seguridad de un mundo más seguro y en defensa del respeto a la legalidad internacional. Por esa causa nosotros hemos dado nuestro respaldo y ahora estamos también aportando nuestras Fuerzas para el bien, el futuro y la libertad del pueblo iraquí.

En relación con la segunda cuestión, ¿qué quiere usted que le diga? El que no se va a presentar a la reelección soy yo. En consecuencia, si usted me pregunta si yo desearía que el Presidente Bush fuese reelegido, pues sí, desearía que el Presidente Bush fuese reelegido. Estamos hablando de una persona, el Presidente de Estados Unidos, con el cual comparto criterios políticos, no todos, pero muchos, y comparto afinidades personales, no todas, pero muchas. Por lo tanto, como es lo que conozco, deseo que sea reelegido.

Si el Presidente Kwasniewski probablemente se presentase a la reelección en Polonia, que no se va a presentar porque tiene dos mandatos sólo, a lo mejor le deseaba también que fuese reelegido.

Y estoy convencido de que Mariano Rajoy tendrá una gran mayoría en España.

Sr. Kwasniewski.- Yo, como persona que ha sido reelegida, le puedo decir que le deseo a todo el mundo que consiga también este objetivo.

P.- Dos preguntas para el Presidente Aznar. ¿España está dispuesta a ejercer el derecho de veto para impedir la revisión de los principios del Tratado de Niza?

En segundo lugar, le pediría una valoración sobre la negativa del Partido Socialista a articular una alternativa constitucional junto al PP frente al Plan Ibarretxe.

Presidente.- Yo ya sé por dónde vamos a ir, por eso insisto en el planteamiento. Yo ya he manifestado cuál es la posición. Nosotros no vamos a hacer nada más que mantener nuestra posición. Yo soy una persona que se sienta en una mesa en un Consejo Europeo, que llega a un acuerdo a veinticinco y que, de pronto, ese acuerdo a veinticinco se ratifica, y yo quiero que ese acuerdo se respete. Entonces me dicen: "hay que cambiar el acuerdo a veinticinco". Pues dígame usted por qué hay que cambiar el acuerdo a veinticinco. Eso es lo que yo pregunto.



¿Que las cosas no son posibles? No será por culpa del Presidente Kwasniewski ni por la mía, porque nosotros lo que queremos es que se mantengan los consensos. Eso está muy claro. Lo que no es posible es defender el mantenimiento del consenso cuando no hay consenso; o lo hay o no lo hay. Desde ese punto de vista, la posición de nuestro país es una posición muy clara.

En segundo lugar, y pido excusas al Presidente Kwasniewski porque entramos en una cuestión estrictamente de política española, pero me manifiesto en relación con lo que usted dice en un doble sentido: en relación con lo que es el Plan Ibarretxe, donde mi posición es bien conocida, y en relación con lo que usted pregunta.

Primero, estamos ante un plan de secesión y ante un plan de ruptura; por lo tanto, señalo la profunda gravedad de lo que se ha presentado y de lo que se ha hecho público, y, además, la mayor gravedad que se adquiere en esas actitudes y en esos comportamientos cuando se añade que eso se va a llevar delante de todas, todas, ocurra lo que ocurra. Eso todavía añade más gravedad a ese planteamiento.

En segundo lugar, quiere decir que es un plan que se apoya en el terror y es un plan que sería para ser tomado a broma si no tuviese bombas humeantes, víctimas o pistolas humeantes detrás. Eso es muy serio. Es un plan que se ampara en el terror, se alimenta del terror y que da la razón al terror, lo cual es extraordinariamente grave, porque fíjese usted lo que sería el mundo si todosuviésemos la ocurrencia, en cualquier parte del mundo, para acabar o para decir que se quiere acabar con el terror, de dar la razón a los que utilizan el terror, que es exactamente lo que se hace.

En tercer lugar, es un acto de deslealtad profunda y, además, combinado con un acto de chantaje inaceptable. Desde luego, se tiene que saber que la democracia española no va a aceptar, en ningún caso, ningún tipo de chantaje ni ningún tipo de imposición.

Las posibilidades de ese plan son cero, lo dije ya hace meses y lo vuelvo a repetir. Para que no haya dudas, le añade usted: son literalmente cero, literalmente cero, de prosperar. Y quiero dejar bien claro que el Estado de Derecho tiene todos los mecanismos y todos los resortes para que la unidad constitucional, para que el Estatuto de Autonomía y para que la Ley sean respetadas, y eso nadie lo va a quebrar.

En relación con la posición y con la actitud del Partido Socialista en este punto, yo quiero decirle que el Partido Socialista tiene desde antes del verano una propuesta de actuación en común porque, entre otras cosas, ya sabíamos lo que venía. Esa propuesta de acción en común fue, desgraciadamente, desechada, tuvo una respuesta negativa. Yo lamento mucho esa respuesta negativa.

Quiero recordar algunos hechos, simplemente, y es que en el espacio de una semana el Partido Socialista ha acordado y anunciado su decisión de romper el Pacto por la Justicia. Y esa decisión de romper el Pacto por la Justicia la ha hecho anunciándola con el Partido Nacionalista Vasco y con Izquierda Unida, es decir, con los dos partidos que en el País Vasco se están oponiendo a la aplicación de las sentencias del Tribunal Supremo, y uno de ellos es el responsable del llamado Plan Ibarretxe; y que además ha basado argumentos en deslegitimación del Poder Judicial que no son de recibo y no deben ser de recibo en nuestro país por un partido serio y maduro.

Quiero recordar que cuarenta y ocho horas antes de presentarse el Plan Ibarretxe cuarenta y ocho horas, aproximadamente, antes el Partido Socialista pactaba en Álava con el Partido Nacionalista Vasco, que es el que defiende el Plan Ibarretxe. Quiero decir que poco antes se hacía una oferta formal en Guipúzcoa para llegar a acuerdo también en la Diputación del Guipúzcoa con el mismo partido que plantea el Plan Ibarretxe. Y quiero añadir a todo eso, además, lo que pasó después de las elecciones municipales en Navarra con los pactos que se conocen por parte del Partido Socialista.

Hoy he leído que el Partido Socialista va a apoyar las iniciativas del Gobierno en cuanto al Plan Ibarretxe, y me parece bien, y lo agradezco. Simplemente, digo que un poco de coherencia política a la hora de ejercitar las decisiones que le corresponden a un partido, como el Partido Socialista, sería muy importante y sería, desde luego, bien recibida. Sería lógico y coherente hacerlo y, además, en una situación como ésta.

Trabajar por una alternativa específica en el País Vasco me parece una obligación de los demócratas, y espero y deseo que eso algunos dirigentes del Partido Socialista lo acaben algún día por entender.

P.- Quería sólo un comentario del Presidente Aznar sobre la propuesta de unificación de la Policía Nacional y Guardia Civil.

Presidente.- Eso ya... ¿Qué quiere que le diga? Las cosas hay que tomárselas como casi todas: de buen humor. Pero pedir a estas alturas la desaparición de la Guardia Civil, que es lo que significa esa propuesta, me parece un disparate verdaderamente notable.

Fíjese usted: si hay algo no una fuerza prestigiosa y respetada en España, como es la Guardia Civil que en el mundo de hoy y en el mundo de mañana, desde el punto de vista de la seguridad, es indispensable es exactamente un Cuerpo como el de la Guardia Civil. Si hay algo, una cosa, desde el punto de vista de la seguridad que envidian de España decenas de países, es exactamente un Cuerpo como el de la Guardia Civil. Si hay algo que les gustaría a muchísimos ver en muchas partes del mundo, desde el punto de vista de la seguridad, desde Kosovo hasta Iraq, es a la Guardia Civil. Y, si hay algo vital para nuestra seguridad y en la lucha contra el terrorismo, es la Guardia Civil.

Ahora venir a decir que tiene que desaparecer la Guardia Civil... ¿Qué quiere usted que yo le diga? No merece más ningún comentario. Si se aspira llegar al Gobierno con esas actitudes, largo camino tienen algunos.

P.- ¿Las perfectas relaciones polaco-españolas pueden hacer que España abandone la idea de introducir un período transitorio de empleo para polacos antes de nuestra entrada en la Unión?

Presidente.- Lo que le digo es que todas las cuestiones relativas a los acuerdos sobre flujos migratorios, Seguridad Social y presencia de polacos están muy acordadas entre Polonia y España. No plantean entre nosotros ningún problema.

P.- ¿No tienen miedo ambos Presidentes de que en la Conferencia Intergubernamental Polonia y España estén un poco aisladas? Polonia y España a lo mejor tienen razón,

pero estarán expulsadas al margen de la Conferencia y toda la sala pensará como dividir los votos.

Una segunda pregunta dirigida al Presidente de Polonia. Se ha hablado de la reelección y usted no va a presentarse a las siguientes elecciones. ¿Podría decirnos algo acerca de sus planes, porque hemos oído hablar de algunos planes que tiene usted a nivel internacional?

Sr. Kwasniewski.- El hombre que carece de planes prácticamente está muerto, así que yo veo mi vida después de ser Presidente de Polonia; pero no le voy a decir nada más. Ahora me centro en esos dos años de Presidencia que tengo todavía a mi disposición. Espero que estos dos años sean mejores para Polonia, para todos nosotros.

En cuanto a la Conferencia, yo no tengo miedo de que estemos aislados en la Conferencia Intergubernamental, porque seremos tres: Polonia, España y la razón que tenemos. Si están ahí presentes Polonia, España y la razón que tenemos, eso ya es mucho. Hablando en términos más serios, Polonia y España son casi ochenta millones de personas y yo no puedo imaginarme que la postura de estos dos países pueda ser tratada de forma marginal. Alguien puede aceptar esa postura o no aceptarla, pero esa postura no puede ser tratada como marginal en esta Europa contemporánea ni en ningún otro tiempo.

Por lo tanto, yo creo que esto es una información muy importante que se emite desde Madrid, no solamente a Polonia, sino a todos nuestros interlocutores europeos: si la razón está de nuestro lado, si nosotros queremos mantener los principios que son consecuencia del compromiso, de las discusiones y del Tratado ratificado por todos los participantes de ese proceso, no vemos ninguna razón para que esta postura pueda ser tomada en cuenta o entendida también por otros.

Nosotros no podemos estar aislados, porque ya somos tres y ya no hay aislamiento. Yo creo que también los demás son capaces de escuchar nuestros argumentos, los argumentos que hemos presentado hoy el señor Presidente del Gobierno de España y yo.

Presidente.- Yo tengo que decir que lo acaba de decir el Presidente lo firmo. No tengo nada más que añadir. Estamos muy contentos con nuestra posición, que es la que refleja el consenso de veinticinco, fíjese usted.

Muchas gracias.